



Revista Evangélica (Trimestral)

Editor fundador: Santiago Scollon
Ex-editor: A. Roberto Shedden

Editores: Jim Haesemeyer
Carlos Wooler

Imprenta Evangélica - Apartado 255 - Tegucigalpa, M.D.C.- Honduras, C.A.

SUMARIO

- Editorial.
- Preguntas y Respuestas.
- La Palabra de Dios.
 - ¿Es importante la Biblia?
 - ¿En qué sentido la Biblia es única?
 - ¿Cómo se sabe que la Biblia viene de Dios?
- La Fe Verdadera.
- ¿Cómo Venir a Cristo?
- "Cristo ha hecho Su noventa y nueve por ciento"
 - Católicos Evangélicos.
 - Imitadores Evangélicos.

AÑO 48 - ABRIL - MAYO - JUNIO - 1997 - Nº 480

Editorial

Amados, por la gran solicitud que tenía de escribiros acerca de nuestra común salvación, me ha sido necesario escribiros exhortándoos que contendáis ardientemente por la fe que ha sido una vez dada a los santos. Judas 3

Así empezó su carta, el hermanastro del Señor Jesús, a los cristianos de su tiempo. Casi dos mil años han pasado desde que Judas, con gran preocupación por el bienestar de la iglesia tan recientemente nacida, escribió sus palabras de exhortación. Sin embargo, en ninguna manera se ha menguado la necesidad de velar y escudriñar las Escrituras, para ver si lo que se escucha actualmente concuerda con lo que Dios nos da en la Biblia.

Hace cuatro años, algunos de los más famosos teólogos, firmaron un documento titulado, "Los Evangélicos y Católicos Juntos, la Misión Cristiana para el Tercer Milenio". El propósito del documento es de consolidar los dos grupos: los evangélicos y los católicos, para que puedan presentar un frente unido a enemigos comunes como de la inmoralidad, el aborto, la delincuencia, etc., los cuales en nuestros días están creciendo desbordantemente.

Desde aquel entonces, muchas organizaciones evangélicas han acudido para abrazar el ecumenismo como la única solución a los problemas de una sociedad materialista, hedonística y pagana. Pero, ¿es bíblico lo que pasa? ¿Tenemos que negar las diferencias fundamentales entre los evangélicos y los católicos para preservar la civilización? ¿No hay un tremendo peligro en "poner a un lado" las doctrinas principales de nuestra fe?

El 31 de Octubre de 1517, Martín Lutero clavó sus famosas noventa y cinco tesis en la puerta de la iglesia castilla de Wittenburg en Alemania. Tradicionalmente se considera que en el momento en que el martillo de Lutero golpeó el clavo, la reforma y el gran avivamiento de la Iglesia comenzó. Los lemas de los reformistas eran: *sola fide y sola scriptura* (palabras latinas significando que la salvación es a través de la fe nada más, y que la Biblia es la fuente suprema y autoritativa para la iglesia).

Es nuestro deseo que estas palabras de los reformistas sean escuchadas por los creyentes de hoy con un vigor fresco y alentador. Así es que este mes les ofrecemos estudios sobre los temas de la fe y de la Biblia, esperando que por conocer mejor la verdad, mejor podremos evitar el error.

¡Que Dios nos ayude siempre para mantenernos fieles a Él!

Su servidor
Jim

Preguntas y Respuestas

1. La Biblia Católica contiene más libros que la mía. ¿Porqué la diferencia? ¿Es superior la Biblia Católica ya que contiene más libros?

La Biblia Católica contiene catorce libros adicionales. Estos libros son de un grupo de libros escritos por la mayor parte durante los siglos entre el Antiguo Testamento y el Nuevo Testamento y se llaman Apócrifa. Hay varias razones por que el Apócrifa no fue aceptado por la iglesia primitiva, sino rechazado:

1. Los libros del Apócrifa no fueron aceptados ni por el Señor Jesús, ni por los autores del Nuevo Testamento. A pesar de que ellos citaron liberalmente muchos pasajes del Antiguo Testamento, no citaron ni una sola vez del Apócrifa.
2. La Biblia dice claramente que los Judíos eran los guardianes de la integridad de las Escrituras (Romanos 3:2). La versión "oficial" de la Biblia de los Judíos (que se llama el texto Masoretico) nunca incluyo el Apócrifa.
3. Al comparar los libros de la Biblia con los cuentos del Apócrifa, son muy obvias las distinciones entre los dos. La Biblia tiene una elegancia divina con una veracidad evidente, mientras los libros del Apócrifa son totalmente diferente, son claramente el producto de la imaginación humana.
4. Aun los Católicos mismos no aceptaron el Apócrifa oficialmente hasta el Concilio de Trent en el año 1545. En aquel entonces fue buscada una manera de apoyar algunas doctrinas no bíblicas pero practicadas por la iglesia Católica, como el concepto del purgatorio, y la práctica de indulgencias. El apoyo buscado se encontró en el Apócrifa.

El emperador romano Dioclecio en el año 303, estableció un edicto haciendo ilegal la posesión de la Biblia bajo la pena de muerte. Sin embargo muchos cristianos murieron en vez de rendir a los romanos su posesión más preciosa. Lo que esos cristianos aceptaron como la Biblia verdadera y por la cual estaban dispuestos aún a morir, era la misma Biblia que tenemos nosotros hoy día. ¡Bien podemos imitar la actitud de dedicación a las Escrituras de aquellos cristianos!

LA PALABRA DE DIOS

¿Es importante la Biblia?

Nunca ha habido un libro tan maltratado como la Biblia y ha sido atacado como ningún otro libro. Sin embargo, la Biblia ha ayudado y sigue ayudando a millones de personas en todo el mundo. Un libro de esta naturaleza y con el tremendo impacto que ha tenido sobre la raza humana merece una consideración inteligente de hombres y mujeres.

Cuando estuvo en su lecho de muerte Sir Walter Scott, pidió a Lockhart que le consuele con la lectura de un libro. Perplejo, Lockhart buscó un libro entre los que el mismo Scott había escrito, y preguntó, "¿Qué libro leo?" Sir Walter respondió, "¿Porque pregunta? Solo hay un libro; traiga la Biblia." Solo hay un libro para la persona moribunda, pero también es el libro para la persona viva. Muchas personas no se interesan en la Biblia hasta que se encuentran en grandes dificultades. A la vez que es un libro maravilloso para encontrar consuelo en tiempos de angustia, también es un libro que da vida, vida a plenitud. Nos ayuda a afrontar la vida actual, y es el libro que provee el único camino seguro para atravesar de este mundo al otro. Es el único libro que capacita al lector para afrontar las emergencias de la vida y amortiguar sus golpes. La Biblia es diferente a cualquier otro libro.

¿En qué sentido la Biblia es única?

En muchas maneras la Biblia es un libro inusual. Por ejemplo, tiene una autoría doble. En otras palabras, Dios es su Autor, pero en otro sentido el hombre es el autor de la Biblia. En realidad la Biblia fue escrita por unos cuarenta autores en un período de aproximadamente mil quinientos años. Algunos de estos hombres jamás siquiera escucharon de los otros autores, y no hubo ningún complot entre ellos. La gran mayoría ni se conocieron el uno al otro. Sin embargo produjeron un Libro que tiene la continuidad más maravillosa que jamás libro alguno ha tenido.

También, no contiene errores. Cada autor expresó sus sentimientos en su propia generación. Cada cual tenía sus limitaciones, y cometía sus errores. Moisés cometió errores, pero cuando escribió el Pentateuco, de alguna forma no entró ningún error en todo lo que escribió. Como verá, entonces, la Biblia es un libro humano y a la vez divino. Es humano, porque fue escrito por hombres de trasfondos muy diferentes, príncipes y pobres, intelectuales y comunes. Por ejemplo, Lucas el médico escribió en un griego casi clásico en los días cuando el griego común (Koine) estaba de moda. "Su griego es maravilloso", pero Simón Pedro el pescador, escribió en griego también. Su griego no es tan bueno, pero Dios Espíritu Santo usó a los dos hombres y les permitió expresar sus pensamientos y sentimientos, y de esta manera el Espíritu Santo les controló de tal modo que dijeron exactamente lo que El quiso decir por medio de ellos.

Es un libro divino. En la Biblia encontramos que Dios dijo dos mil quinientas veces, "dijo Dios el Señor ha dicho así dijo Jenová..." Dios no deja dudas de que El esta hablando por medio de este libro. Es un libro que puede comunicar vida Ud puede inclusive llegar a ser un hijo de Dios, renacido "no de simiente corruptible, sino de incorruptible, por la palabra de Dios que vive y permanece para siempre" La Biblia es la comunicación de Dios a los hombres. Si Dios volviera a hablar desde el cielo ahora mismo, volvería a decir lo que ya ha dicho, porque en la Biblia Dios dice todo lo que quiere decir a esta generación.

La Biblia es divina y humana. En este sentido es como el Señor que caminó aquí y se sintió cansado y se sentó junto al pozo. Aunque era Dios, también fue hombre. Hablo con la gente comunicándose con ellos. La Biblia es un libro que comunica. Habla a la humanidad hoy en día. La Biblia es para los hombres tales como son.

La Biblia es un pasillo entre dos eternidades por el cual camina el Cristo de Dios; Sus pasos invisibles suenan en el Antiguo Testamento, pero le encontramos cara a cara en la sala del trono del Nuevo Testamento; Y es solamente por ese Cristo, crucificado por mi, que he encontrado el perdón de pecados y la vida eterna. El Antiguo Testamento se resume con la palabra Cristo; el Nuevo Testamento se resume con la palabra Jesús; y toda la Biblia se resume con las palabras Jesús es el Cristo.

Pollock

¿Cómo se sabe que la Biblia viene de Dios?

- 1. La Preservación** Una de las pruebas objetivas y externas es la preservación maravillosa de la Biblia. Hubo un rey en los tiempos del Antiguo Testamento, leemos de él en Jeremías, quien, cuando la Palabra de Dios le fue dada, tomó una navaja y la corto en pedazos. Sin embargo fue escrita de nuevo, y tenemos esta Palabra hoy día. A través de los siglos hubo muchas quemaduras de Biblias. Hoy día hay mucho antagonismo hacia la Biblia.

En nuestro país la Biblia no está siendo quemada hoy día porque nos creemos demasiado civilizados para tal comportamiento. La forma de deshacerse de la Biblia es mediante leyes que prohíben que la Biblia entre en nuestras escuelas y otros lugares públicos. (Sin embargo hablamos de la libertad de culto y la libertad de expresión). A pesar de todos los ataques que se han hecho contra la Biblia, todavía existe y por supuesto es uno de los libros de mayor venta.

Por muchos años fue el libro mejor vendido, pero no en la actualidad. Me da pena decirlo, pero es la verdad. Este hecho habla de la sociedad contemporánea. Revela que la Biblia ya no ocupa el lugar que tenía en la historia y la vida de nuestra nación. Sin embargo, creo que la preservación asombrosa de la Palabra de Dios es digna de nuestra consideración.

2. **La Arqueología:** Otra manera de saber que la Biblia es la Palabra de Dios es por medio de la arqueología. La pala del arqueólogo ha descubierto muchas cosas que prueban que la Biblia es la Palabra de Dios. Por ejemplo, durante muchos años hubo algunos que negaban que Moisés fue el autor del Pentateuco, basando tal creencia en la idea que no existía la capacidad de escribir en los días de Moisés. Ud. no ha escuchado que alguien diga esto ahora, verdad? Por supuesto que no. Durante años la pala del arqueólogo ha descubierto evidencias de la validez de la Biblia. La ciudad de Jericó y la caída de sus muros solo son un ejemplo. Lo que dice la Palabra de Dios ha sido confirmado en este caso y en muchas otras maneras la arqueología demuestra la precisión en que fue escrita la Biblia. Muchos de los manuscritos que han sido encontrados indican la misma cosa. Es interesante ver que cuando encontraron los rollos de Isaías, los rollos del Mar Muerto, los teólogos liberales saltaron de alegría pensando que allí habría evidencia para desacreditar la Biblia. Sin embargo, los rollos del Mar Muerto no han desacreditado la Biblia, y parece que los teólogos liberales han perdido interés en ellos.
3. **La Profecía Cumplida:** Si me pidieran una sola cosa para probar sin duda que la Biblia es Palabra de Dios, ¿sabe que diría? Las profecías cumplidas. Las profecías cumplidas son una prueba de la que no se puede escapar o esquivar. Y la Biblia está llena de profecías cumplidas. La cuarta parte de la Biblia cuando fue escrita fue profética, es decir que predijo cosas que iban a pasar en el futuro. Y en una gran parte de ella, una parte mucho mas grande que la gente piensa, se ha cumplido. Podemos ir a las páginas de la Biblia y encontrar profecías que han sido cumplidas exactamente. Encontramos muchas situaciones donde la profecía fue cumplida en los días del mismo profeta. Por ejemplo, Micaías fue el profeta que dijo a Acab que si salía a batalla como había planeado, perdería la batalla y moriría. Sin embargo, los profetas falsos de Acab le habían asegurado que ganaría la batalla y volvería de la batalla como un rey victorioso. Debido a que no le gustó lo que Micaías le había dicho, Acab ordenó que Micaías fuese llevado preso y se le dio el pan de angustia y el agua de aflicción, y al regresar de la última batalla, él mismo se encargaría de Micaías. Entonces Micaías dijo la última palabra, *"Si llegas a volver en paz, Jehová no ha hablado por mí."* Bueno, es evidente que el Señor habló por medio de Micaías porque Acab nunca volvió. Murió en la batalla y su ejército fue derrotado.
- Acab inclusive había tomado la precaución de disfrazarse para que no hubiera el peligro de perder su vida. Sin embargo, la Escritura dice que un soldado enemigo disparó su arco a la ventura, es decir, cuando la batalla se había terminado, le quedó una flecha en su aljaba; poniendo la flecha en el arco, la disparó, no apuntando a nada en especial. Pero Ud. sabe, iba por el nombre de Acab, y se

encontró con él. Dio en el blanco. ¿Por qué? Porque Micaías había profetizado correctamente (I Reyes 22). En otra ocasión el profeta Isaías predijo que el ejército invasor de Asiria no tirara ni una flecha a la ciudad de Jerusalén (II Reyes 19:32). Esto si es interesante. La profecía de Micaías se cumplió porque un soldado tiro una flecha a la ventura. No pensaria Ud. que entre los doscientos mil soldados que habian venido para atacar a Jerusalén en los tiempos de Isaías, uno dispararia su arco a la ventura sobre los muros de la ciudad? Pues no lo hizo. Si el enemigo hubiera tirado una sola flecha sobre los muros de Jerusalén, tenga por seguro que Isaías no fue profeta de Dios. Pero si fue profeta de Dios por el cumplimiento inmediato de su profecía. Pero también Isaías profetizó que la virgen concebirá y dará luz a un hijo, y esto fue profetizado setecientos años antes de que se cumpla literalmente. Cuando Jesucristo estaba muriendo en la cruz, había una profecía registrada en el Antiguo Testamento que aun no se había cumplido. Fue la profecía de Salmos 69:21; "Y en mi sed me dieron a beber vinagre." Jesús dijo, "Tengo sed," y el mismo enemigo cumplió esta profecía (Juan 19:28-30).

Esto es muy asombroso. Los hombres no pueden adivinar así. En la nación de Israel, un profeta tenía que profetizar con suma precisión. Si no se cumplía su profecía se le daba muerte por ser un falso profeta. Dios habia dicho a Su pueblo que deberian discernir entre un falso profeta y un verdadero profeta. El verdadero profeta, primero tenía que profetizar algo para el futuro inmediato, como lo hizo Isaías. Si su profecía se cumplía, sabían que podrian tener confianza en las palabras de su profecía para el futuro lejano. Ahora podemos volver la vista hacia atrás y ver como la profecía de Isaías se cumplió.

Permítame mostrar que, según la ley matemática de las probabilidades, el hombre jamas podria profetizar. Supongamos que yo profetizo algo ahora. Para ilustrar, digamos que llovería mañana. Mi profecía tiene la posibilidad de 50% de ser correcta, porque o lloverá o no lloverá. Pero digamos que añado a mi profecía que la lluvia comenzaria a las nueve de la mañana. Añado un elemento mas a mi profecía. Tenía una posibilidad de dos de tener la razón inicialmente, pero ahora tengo una posibilidad de cuatro. Cada elemento que añado a la profecía disminuye en 50% la posibilidad de un cumplimiento preciso, esta es la ley de las posibilidades. Ahora supongamos que digo que la lluvia comenzará a las nueve y terminara a las dos de la tarde. Creame, amigo, que la posibilidad de que se cumpla la profecía disminuyó en 50% y ahora es una en ocho. ¿Puede imaginar la posibilidad de cumplirse esta profecía ahora? Pero supongamos que añado trescientas condiciones mas a mi profecía. No hay la mas minima posibilidad de cumplimiento ahora. Nadie podria predecir con precisión algo así, para que se

cumpla con precisión. Sin embargo la Palabra de Dios lo hizo, mi amigo. Es preciso. La Biblia ha ido al área de lo imposible absoluto, y para mí es una prueba mas que es la Palabra de Dios. No hay nada que se compare con la Biblia. Solo he dado unos pocos ejemplos de profecías cumplidas, pero en la Biblia hay profecía tras profecía, y se han cumplido literalmente. Y a propósito, esto debe darnos la pauta en que las profecías para el futuro van a cumplirse.

4. **Vidas transformadas** Ofrezco dos razones mas como evidencia que la Biblia es la Palabra de Dios. Una son de las vidas de los creyentes. He visto lo que la Palabra de Dios puede hacer en las vidas de hombres y mujeres. Jóvenes y mayores han encontrado propósito y satisfacción en sus vidas, matrimonios han sido rescatados, familias reunidas, muchos han sido librados del alcohol y la adicción a las drogas. Vidas han sido transformadas cuando se entregaron a Cristo.
5. **El Espíritu de Dios lo hizo real:** Hace tiempo hubo un cierto acontecimiento en mi propia vida. Me fijé que había llegado al punto donde no sólo creo en la Biblia, sino que conozco que es la Palabra de Dios. Conozco que es la Palabra de Dios porque el Espíritu de Dios la hizo real en mi propio corazón y vida. Eso es lo que Pablo dijo a los Colosenses. Oró que ellos sean "llenos del conocimiento de su voluntad en toda sabiduría e inteligencia espiritual." Yo también quiero esto, porque he encontrado que el Espíritu de Dios puede confirmar estas cosas al corazón de modo que no necesite de la arqueología o cualquier otra cosa para probar que la Biblia es la Palabra de Dios. Un predicador joven me dijo hace algún tiempo, "¿Dr. McGee, no es maravilloso que se haya descubierto esto?" y después nombró algo en particular. Yo le respondí, "Y no veo que sea algo emocionante." El joven estaba decepcionado y se preocupó por el hecho que tal descubrimiento no me emocionó. "¿Qué quiere decir con esta actitud de apatía?" me preguntó. Yo le respondí así, "Yo ya sabía que la Biblia es la Palabra de Dios mucho antes de que la pala del arqueólogo descubriera esta evidencia". Me preguntó como lo sabía y le respondí, "El Espíritu de Dios la ha estado haciendo real en mi corazón." Confío que el Espíritu de Dios este haciendo la Palabra de Dios real en su corazón y que le de la seguridad para decir, "Yo sé que la Biblia es la Palabra de Dios!"

Nota del Editor:

Para simplificar el asunto, el doctor McGee asume aquí una posibilidad de solo 50%. Pero, como se puede ver, prediciendo el momento exacto se reduce a una posibilidad infinitamente pequeña, dado que es teóricamente imposible llegar a una precisión perfecta. Lo que quiere decir el doctor es que cada porcentaje de posibilidad se multiplica por las anteriores dando una posibilidad final que es mas y mas remota.

*Adaptado de Pautas para Entender las Escrituras
Por J. Vernon McGee*

LA FE VERDADERA

El carcelero de Filipos preguntó: *¿Qué debo hacer para ser salvo?* El apóstol Pablo respondió, *"Cree en el Señor Jesucristo, y serás salvo,"* (Hechos 16:30-31) Pero, ¿qué significa creer en el Señor Jesucristo? Muchas personas tienen extrañas ideas acerca de este tema tan crucial. Aquí hay algunos ejemplos comunes, no bíblicos: Hay personas que dicen, "Yo, sí, creo"

1. Porque reconocen que Jesús vivió y murió aquí en la tierra
2. Porque admiran la moralidad y la ética de Jesús
3. Porque se han unido a un grupo religioso
4. Porque oran a Dios
5. Porque repitieron una oración, o una afirmación o fórmula doctrinal.

¿Es esto creer en Cristo de una forma bíblica? ¿Acaso este tipo de creencia cambia la vida de las personas? ¿Da acaso una certeza sólida de llegar al cielo?

¿Qué es la Fe?

¿Qué es creer en Cristo? Se ha definido la biblia como incluyendo las ideas de espera, confianza personal, persuasión y seguridad. Decimos, "Creo en aquella persona". Es algo que se opone a la duda. No se trata de ser crédulo ni ingenuo. La fe tiene los siguientes elementos:

1. **LA FE TIENE UN OBJETO.** La fe es en alguien o en algo. Para los cristianos el objeto de su fe, es una persona viviente, el Señor Jesucristo (Hechos 20:21). *"Esta es la obra de Dios, que creáis en el que él ha enviado"* (Juan 6:29). El Señor Jesús preguntó al ciego, *"¿Crees tu en el Hijo de Dios?"* (Juan 9:35). El ladrón en la cruz solo tuvo que creer en Jesús para poder entrar en el Paraíso (Lucas 23:42-43). Esta creencia era y es el núcleo del mensaje del Evangelio (Hechos 8:35-37; I Juan 5:13). No es cuanto, sino en quien creemos. Por la fe se le recibe a El (Juan 1:12).
2. **LA FE NECESITA UN CONTENIDO.** Tenemos que oír la Palabra del Evangelio y creerlo (Hechos 15:7). Los Corintios fueron salvos cuando Pablo les predicó el Evangelio. Aquel Evangelio, que es "el Evangelio pleno", se define cuidadosamente en I Corintios 15:1-4. Cristo Murió por nuestros pecados, fue sepultado y resucitó, todo ello conforme a las Escrituras. El creer en Cristo viene después de oír el Evangelio, al que se llama la Palabra de Verdad (Efesios 1:13). Este Evangelio es tan precioso y vital que todo ser humano o ángel que lo altere se halla bajo maldición (Gálatas 1:6-9).

3. LA FE TIENE UNA BASE. Esta base es la Palabra de Dios (I Tesalonicenses 2:13; Romanos 10:17). La fe cristiana tiene como su objeto lo que recibe el nombre de "testimonio de Dios" en las Escrituras (I Juan 5:9). La fe acepta la verdad de Dios (I Tesalonicenses 2:13) y cree que Dios es verdadero, aunque cada hombre pueda ser mentiroso (Romanos 3:3-4). No damos "un salto en las tinieblas," ni ejercemos una fe ciega, ni confiamos en nuestras emociones. Creemos y confiamos en la Palabra de Dios.

4. LA FE PRODUCE ACCIÓN. Podemos tener la idea de que la fe es meramente un asentimiento mental a cierta declaración, pero no es así. Fijemonos en las siguientes palabras que nos muestran ciertas acciones: la gente se llegaba a Jesús, se postraba delante de El, y obedecía su palabra. El mandó a un hombre que extendiera la mano (Mateo 12:13); ordenó a otro que tomara su cama (Mateo 9:6); a otro que se lavara en cierto estanque de agua (Juan 9:7). Una y otra vez llamó a la acción. Abraham es el modelo de un creyente en Dios. Al comparar Génesis 12:1-4, Hechos 7:2-3, y Hebreos 11:8, se vea que el dio oído a la Palabra de Dios, y que respondió abandonando su propia ciudad sin saber adonde Dios le iba a conducir. Esta respuesta confiada demostró su fe a las claras.

La fe que salva es una fe que produce acción. La fe salvadora nunca ha sido un mero asentimiento pasivo, mental, a unos hechos históricos. Cualquier pretendida "fe" que no produzca obras es una "fe muerta." Cuando una persona cree verdaderamente en Cristo, el resultado de ello será una vida de buenas obras. (Ver Santiago 2:14-16, donde se contrastan la fe salvadora con la "fe muerta.") La fe salvadora es mas que "creer que" los hechos acerca de Cristo y de su muerte sean ciertos. Nosotros "creemos en" el Hijo de Dios, estando personalmente adheridos a El.

Ejemplos de la Fe

Las Escrituras están repletas de ejemplos de fe. El capítulo once de Hebreos, ha recibido el nombre de "Lista de Honor de la Fe" debido a que relaciona a algunos notables hombres y mujeres que tuvieron fe. Repase esta mención de ellos, y señale las acciones que realizaron en sus pasos de fe.

Se pueden citar otros dos ejemplos. El primero es la fe del centurión en Mateo 8:5-10. El centurión creyó que Cristo podría curar a su siervo meramente diciendo una palabra.

El otro ejemplo es el de la mujer cananea (Mateo 15:22-28). Suplicó al Señor que liberará a su hijo de unos demonios. Su fe fue humilde y persistente.

¿Cómo venir a Cristo?

Cuando venimos a Cristo, hay una cantidad de cosas involucradas:

1. **EL ESPÍRITU NOS HA CONVENCIDO DE PECADO** (Juan 16:8-11). Reconocemos nuestra condición de pecadores ante Dios (Lucas capítulo 13).
2. **NOS ARREPENTIMOS DE NUESTROS PECADOS** (Lucas 13:3; Hechos 17:30; 20:21). Deseamos cambiar apartándonos de nuestros pecados volviéndonos de ellos a Cristo.
3. **HAY EL CONOCIMIENTO DEL EVANGELIO**. Tenemos que creerlo para ser salvos (Hechos 15:7-9; I Corintios 15:1-4). El centro de este mensaje es el Señor Jesucristo.
4. **CREEMOS LA PALABRA DE DIOS** (Marcos 4:20; Juan 5:24)
5. **RECIBIMOS AL HIJO DE DIOS POR FE** (Juan 1:12; I Juan 5:12-13) y venimos a ser sus ovejas (Juan 10:4-5; 27)
6. **COMO RESULTADO DE ELLO, LE CONFESAMOS ANTE OTROS** (Mateo 10:32; Lucas 12:8; Romanos 10:9).

La fe que salva descansa enteramente sobre el Señor Jesucristo y su obra consumada. La fe es el instrumento, el medio, el canal por el que fluye la gracia de Dios. No es la fuente de la salvación, ni un acto meritorio, ni una excelencia moral que haga que uno sea digno. Es la mano vacía que acepta lo que Dios libremente ofrece. El castigo caerá sobre los que no obedecen al Evangelio (II Tesalonicenses 1:8).

La fe da toda la gloria a Dios. Puede ser ejercitada por toda clase de personas de todas las edades, escalas sociales, grados de inteligencia. Está a disposición de todos. La fe falsa puede profesar el nombre de Cristo y obrar poderosas obras; pero el Señor denunciará y rechazará a los impostores (Mateo 7:21-23; Lucas 13:28), porque se trata de cizaña en medio del trigo (Mateo 13:24-30). La verdadera fe manifestará un cambio de vida (Hebreos 6:9-10). Los verdaderos creyentes obedecen la Palabra de Dios (I Juan 2:4, 5), aman a sus hermanos en la fe (I Juan 3:14), hacen buenas obras (Efesios 2:10), practican la justicia (I Juan 3:7, 10; Efesios 4:22-24) y no practican el pecado (I Juan 3:9-10; Gálatas 5: 19-21).

¿Ha creído usted en el Señor Jesucristo?

Adaptado de Estudios de Cristianismo Básico
Por O. J. Gibson

"Cristo ha hecho Su noventa y nueve por ciento"

por James G. McCarthy

Subiendo al autobús que me llevaría de Galway a Dublin en Irlanda, pedi a Dios en oración, que me dirigiera a una persona necesitada. El Señor no me decepcionó, casi por la mitad del autobús, había un asiento vacante, a lado de una monja anciana. Tomé el asiento y nos presentamos.

Con rapidez la hermana Teresa captó quien era yo. Por mi nombre sabía que era de descendencia Irlandés, y por mi acento sabía que era norteamericano. "¿Sus padres le criaron en la fe católica?", me preguntó en un tono que me dio a entender que ya sabía la respuesta. "Sí", le respondí cortésmente, sintiendo como si la maestra del segundo grado, la hermana Santiago Timoteo, me estaba preguntando. "¿Y sigue practicando su fe?", continuó la hermana Teresa. "No", respondí. "comencé a leer la Biblia hace varios años y nací de nuevo como un cristiano. Sali de la iglesia Católica Romana dos años después."

La hermana Teresa me dio una mirada desaprobada. Había escuchado esta historia antes. "No logro entender porqué tantas personas sienten que deben salir de la iglesia.", dijo después de un momento y añadió. "Debió haber seguido como católico". "Fue cuestión de doctrina", le respondí. "La Biblia enseña que la salvación es un regalo gratis de Dios". "Yo lo creo también, la salvación es de Dios y esto es lo que la iglesia enseña" replicó la hermana Teresa con convicción.

Pero la Biblia dice que *"por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios"*, le dije citando Efesios 2.8. "También lo creo", respondió la hermana Teresa. "La salvación es por la fe en Cristo. Cristo murió en la cruz por nuestros pecados. Somos salvos por medio de El."

Las respuestas confiadas de la hermana Teresa me sorprendieron. Hablaba como si lo creyera. A pesar de la enseñanza de su iglesia, parecía que ella creyó lo mismo que yo. Decidi probarla mas. "¿Piensa que irá al cielo cuando muera?". "Sí. Cristo murió por mí. Confío en El para llegar al cielo."

Hice un par de preguntas mas y encontré que sus respuestas eran correctas. Tal vez ella es una creyente, una hermana en Cristo, pensé.

Hoy en día es común escuchar personas decir que hay muchos creyentes en la iglesia Católica Romana pero he conocido muy pocos. Los católicos con que he hablado, generalmente no entendieron el evangelio. Nunca había conocido un sacerdote o una monja que pudiera explicar la forma bíblica de la salvación. ¡Pero siempre hay una primera vez!

La hermana Teresa volvió la conversación a la Iglesia Católica Romana. "Lea las vidas de los santos", me dijo. "Ellos restaurarán su fe y yo rezaré por usted."

Hablamos casi todo el viaje a Dublín. Encontré que la hermana Teresa era como la mayoría de las monjas, una mujer bondadosa y a pesar de lo que su iglesia enseña, no pude encontrar ningún defecto en su comprensión de la salvación. Esto es nada hasta que llegamos a Dublín. "¿Está visitando familia?", le pregunté mientras el autobús llegó a la terminal. "No, estoy rumbo a Roma", la hermana Teresa me explicó. "El Papa Juan Pablo, ha declarado que este es un año santo. Todos haciendo el peregrinaje a Roma pueden ganar una indulgencia plenaria."

Su participación en una costumbre tan antibíblica me tomó completamente por sorpresa. El catolicismo enseña que cada pecado incurre una pena, llamada castigo temporal. También enseña que la pena tiene que ser pagada por el pecador por medio de los sufrimientos mientras vive aquí en la tierra o después de la muerte en el purgatorio. Además, la iglesia afirma que puede dispensar créditos que cancelan la deuda de castigo temporal. Estos créditos se llaman indulgencias. Una indulgencia parcial cancela una parte de la pena incurrida por una persona. Una indulgencia plena, como la hermana Teresa quiso recibir, cancela la pena completa que una persona ha acumulado hasta ese momento. La iglesia dice que Cristo le había concedido la autoridad de tomar estos créditos de la vasta reserva de méritos ganados por Cristo, María y los santos católicos.

Después me enteré que el Papa Juan Pablo II ofreció una indulgencia plenaria del quincuagésimo año a los católicos, visitando Roma. Los peregrinos tenían que recibir los sacramentos de penitencia y la Eucaristía, visitar a las basílicas de San Pedro, San Juan Laterán, San Pablo, y Santa María la mayor, y en cada lugar orar por las intenciones del Papa, sus peticiones personales de oración. Los que llenan estos requisitos reciben una remisión completa del castigo temporal de sus pecados.

Tuve que expresar mi asombro por la imagen falsa que la hermana Teresa me había presentado de sus creencias. "¡Pensé que me dijo que Cristo murió por sus pecados, y que la salvación es por fe en El!", objeté. "Cristo ha hecho Su noventa y nueve por ciento", me replicó. "Tenemos que cooperar haciendo nuestro uno por ciento" dijo, añadiendo la obras humanas a la salvación en la típica forma católica. Con esto recogió su equipaje y bajó del autobús.

CATÓLICOS EVANGÉLICOS

Aparentemente la hermana Teresa no sintió escrúpulo a modificar la presentación de su fe para mis oídos evangélicos. Su actitud fue: Nuestras diferencias son mínimas, tal vez uno por ciento. Siendo que los dos somos Cristianos, tratamos de ser agradables, y Dios mediante, con el tiempo, regresar a la verdadera Iglesia.

En los años anteriores la actitud de una monja a encontrarse con un ex-católico puede haber sido diferente. Me podría haber considerado un enemigo de la Iglesia, una amenaza para el bien y la verdad. Pero por mas de 50 años, la Iglesia Católica Romana ha tomado una posición conciliadora hacia los cristianos no católicos.

Pasadas son las anatemas, las declaraciones solemnes de excomunión que dejó a los detractores fuera de la Iglesia y la salvación ofrecida solo por ella. Pasados son los canónicos dogmáticos que condenaron toda enseñanza contraria a la de Roma. Pasada la arrogancia altanera de la Iglesia triunfante, cuando el Vaticano tuvo el poder de intimidar a reyes y emperadores.

Ahora habiendo perdido el poder de aterrorizar a sus disidentes con amenazas de condenación espiritual, torturas, y ejecución a las manos de sus colaboradores civiles, la Iglesia Católica Romana ha cambiado sus técnicas. En lugar de convocar un concilio para condenar sus críticas y sus enseñanzas, ahora la Iglesia prefiere no hacerles caso. Los que en otro tiempo eran herejes, ahora son hermanos separados. Son recibidos con la bienvenida. Son cotejados en vez de amenazados. Los que deciden regresar no son llamados convertidos, sino Cristianos que han entrado en la comunión plena con la Iglesia.

El espíritu del día es el espíritu ecuménico, un movimiento moderno que busca la unidad entre Católicos, Ortodoxos, Protestantes y cualquier otro grupo que menciona el nombre de Cristo. Considera las diferencias entre estos grupos como algo complementario en vez de algo mutuamente exclusivo.

El "corazón del pensamiento ecuménico", explica el Papa Juan Pablo II, presentando las palabras del Papa Juan XXIII, es "lo que nos separa como creyentes en Cristo es mucho menos de lo que nos une". Y entonces hoy, cuando dialoga con los Cristianos no católicos, la iglesia enfatiza lo que tienen en común. Prefiere hacer borrosas las líneas de distinciones doctrinales en lugar de definir las. Cada decisión mayor que Roma hace ahora considera el impacto que tendría en la unión eclesiástica futura.

La Iglesia tiene comités permanentes, trabajando hasta este fin con las Iglesias Ortodoxas, los Anglicanos y los Luteranos. Algunos Católicos están hablando de la posibilidad de que Martín Lutero sea formalmente perdonado. Otros predicen que algún día las Iglesias reconocerán a Lutero como un santo Católico Romano. No es nada inusual que la Iglesia adopta el mismo lenguaje de sus detractores en países donde hay grandes números de Cristianos evangélicos.

Fácilmente uno puede estar engañado por la nueva apariencia ecuménica del catolicismo, igual como yo estaba por la hermana Teresa. Pero tomando una mirada tras la máscara que la Iglesia pone cuando se presenta a los evangélicos, descubrimos la identidad católica verdadera.

Es en las enseñanzas dentro de la iglesia donde encontramos la verdadera doctrina e intención de la Iglesia. Lea "El catecismo de la Iglesia Católica", los escritos del Papa Juan Pablo II, y las revistas católicas. Allí encontrará que, lejos de estar acercándose al Cristianismo bíblico, Roma está poniéndose más tradicional, más dogmática, y crecientemente más intolerante a las posiciones divergentes entre la Iglesia. Roma no ha cambiado, y no tiene la intención de cambiar. Incluso, la iglesia Católica no puede cambiar. Después de haberse proclamado infalible e incapaz de tener error doctrinal, no puede admitir que tiene una sola enseñanza falsa sin arriesgar un colapso total de su estructura de autoridad.

IMITADORES EVANGÉLICOS

La Iglesia no está cambiando sus doctrinas, sino, como los teólogos católicos lo describen, volviendo de formular sus respuestas. El resultado es, mientras sigue sin cambio, parece ser más evangélica. Los cristianos que creen en la Biblia, no tienen excusa por estar engañados por la estrategia actual de Roma. La Escritura nos advierte que en los últimos tiempos, los maestros falsos usarán esta misma técnica.

La Palabra de Dios predice: *"Y de la manera que Janes y Jambres resistieron a Moisés, así también estos resisten a la verdad; hombres corruptos de entendimiento...."* (2 Timoteo 3:8).

Janes y Jambres eran hechiceros que impidieron que el Faraón le hiciera caso a Moisés. Su método era imitar a Moisés. Cuando Moisés tiró su vara delante del Faraón y se convirtió en una culebra, "hicieron también lo mismo los hechiceros de Egipto con sus encantamientos" (Exodo 7:11). Lo mismo paso cuando Moisés convirtió agua en sangre, y cuando hizo subir ranas sobre la tierra. Los hechiceros imitaron a Moisés, haciendo lo que el hizo (Exodo 7:20-22; 8:5-7). No viendo ninguna diferencia entre Moisés y los hechiceros de Egipto, el Faraón rehusó hacer caso a las afirmaciones de Moisés de ser profeta de Dios.

Las Escrituras dicen que "de la manera" que los hechiceros resistieron a Moisés, "así también" los maestros falsos en los últimos días resistirán la verdad. Usarán el mismo método, la imitación. No serán ateos, proclamando que Dios esta muerto. No serán enemigos de religión, quemando Biblias y encarcelando a los cristianos. Al contrario, llevarán Biblias grandes, citando libremente de ellas.

Hablarán de Dios, la salvación, la gracia y la verdad. Desde afuera "tendrán apariencia de piedad" (2 Timoteo 3:5), pero por dentro negarán la eficacia de ella.

El fin de estos maestros falsos, también está profetizado. La Escritura dice: *"Mas no irán mas adelante porque su insensatez será manifiesta a todos, como también la fe de aquellos"* (2 Timoteo 3:9). Los hechiceros pudieron imitar las primeras tres señales de Moisés, pero fallaron en su intento de duplicar la cuarta. Moisés dijo a Aarón que extendiera su vara sobre la tierra, y *"el polvo de la tierra...se volvió piojo en todo el país de Egipto"* (Exodo 8:17).

La Escritura dice que "los hechiceros hicieron así también, para sacar piojos con sus encantamientos; pero no pudieron" (Exodo 8:18). Así también, la Iglesia Católica Romana puede imitar el cristianismo solo hasta un punto. Su evangelio falso no puede dar vida espiritual genuina a los pecadores muertos. En tiempo, su locura será obvia a todos, tal como los hechiceros dijeron, "Dedo de Dios es este" (Exodo 8:19).

¹ Citado por el Papa Juan Pablo II, "Cruzando el umbral de esperanza" (Nueva York, Knopf, 1995), p.146